

Perdón, San Juan, Cristo de la Vera Cruz y Virgen de la Esperanza, esta última formada únicamente por mujeres con túnica blanca y capa verde. Las Bandas de Nuestro Padre Jesús del Perdón y Julián Sánchez Maroto rompían con sus notas el impresionante silencio de la fría y ventosa noche manzanareña. Por la tarde tuvo lugar la Procesión del Santo Entierro en la que desfilaron La Elevación de la Cruz, El Cristo de la Lanzada y el Cristo de la Buena Muerte, popularmente conocido como "Las Tres Marías", iban acompañados de las Bandas Jesús Pobre, de Tomelloso y los Soldados Romanos de Puertollano; le seguían el Descendimiento de la Cruz y la Virgen del Traspaso, magníficamente iluminada; esta Cofradía iba acompañada por la Banda de Música Julián Sánchez-Maroto y de la que ha sido la auténtica novedad de esta semana Santa del 92, la Banda de Cornetas y Tambores "El Traspaso", dirigida en las cornetas por David Patón y en los tambores por José Herrera y podemos asegurar que aunque no es muy numerosa en sus componentes lo suplen con su fuerza y calidad y suenan de maravilla por lo que les damos nuestros mayores ánimos y les felicitamos sinceramente. Cerraba este desfile procesional del Viernes Santo el Santo Sepulcro y la Virgen de la Soledad. Tras la primera carroza iba la presidencia oficial integrada por un nazareno de cada cofradía, y la Corporación Municipal y autoridades eclesiásticas. El Sepulcro iba flanqueado por miembros de la Guardia Civil con los fusiles "a la funerala" y la Virgen por mujeres tocadas con la peineta y la mantilla españolas. Entre ambas carrozas la Banda de Nuestro Padre Jesús del Perdón.

El ciclo de procesiones concluye en la mañana del domingo con la del Resucitado a la que asisten todas las Cofradías manzanareñas portando sus estandartes y los acompañantes llevan un banderín con la leyenda "Resucitó". Formaba parte del desfile la Ban-

UN PREGÓN MUY ACCIDENTADO

La Casa de la Cultura se encontraba con gran afluencia de público como si de un estreno teatral se tratara. La entrada llena de público conversando, comentarios y saludos y familias conocidas pero ausentes y llegadas a su pueblo para pasar la Semana Santa. El escenario con los estandartes de las cofradías que desfilarían durante los próximos días, decoraban como ya es habitual en otros años, el fondo negro.

Hizo la presentación Manuel Díaz-Pinés Muñoz, pregonero del año anterior. Subió al escenario, se acopló en su atril de orador y con el programa de Semana Santa editado a todo color, quiso hablar, pero mira por donde el micrófono no daba señales de vida. Nuevos intentos y en momentos unos sonidos graves y otros tan potentes que saltábamos asustados de la butaca. D. Manuel hizo el comentario de que ya estaba acostumbrado a todo esto y empezó a largar y criticar el contenido del "a todo cor".

De pronto como aquel día de 23-F, unas voces. Un señor que protestaba frenéticamente porque quiso sentarse en una butaca que se encontraba ocupada, pero que en aquellos precisos momentos la persona que la ocupaba se había marchado a otro menester. Toda la expectación estaba dirigida al personaje que histéricamente lanzaba a diestro y siniestro estrepitosas voces de quejas hacia la Casa de la Cultura, los dirigentes, ocupantes y similares.

Hicieron que el presentador cortara por unos momentos las censuras, en las que se encontraba la falta de alguna parrafada del edil manzanareño. También se ocupó del actual clero, todo esto muy mal oído porque las voces de fondo eran más potentes que la del personaje del escenario sin micrófono. Por fin salió el provocador que motivó momentos de verdadero encuentro con personas que trataban de echarlo y una patada a una puerta produjo la rotura de un cristal, apareciendo en este momento la pareja municipal. En el interior se continuó con la presentación, perdiendo la mitad del diálogo por el mal funcionamiento de la megafonía. Todo el patio de butacas tenía un gran mosqueo.

El Sr. Díaz-Pinés terminó su malogrado discurso y dio entrada al Pregonero al que igualmente le jugaron una mala faena los cables, conexión, altavoz, micrófono o sabe Dios de lo que se tratara.

El público salió un poco disgustado y refunfuñando, culpando a los organizadores de este acto y sabiendo además que esto ocurre con cierta frecuencia en lo referente a la megafonía de la Casa de la Cultura, no es nada nuevo. Pero como siempre, hay dinero para unas cosas de miras a la galería y para otras que las comprenden o las alquilen. No estamos preparados. Lo que hace falta es que sirva de precedente para otras ocasiones.

M.R.M.

da El Traspaso, nuevamente magnífica e iba presidida solamente por la autoridad eclesiástica, lo que motivó el comentario de mi vecino de acera echando de menos a las autoridades civiles, que han participado en las anteriores. También me comentaba este mismo vecino el por qué no se prohíbe el aparcamiento de coches durante el recorrido como se hace en las de Jueves y Viernes Santo, concluyendo su comentario con un "no me explico el motivo por

el que el Ayuntamiento no le presta ninguna atención a esta procesión".

En lo que respecta a la parte litúrgica, la familia católica ha vivido con intensidad tanto los Oficios de Jueves y Viernes Santo como la Vigilia de Resurrección. Todas las celebraciones han tenido una enorme e intensa participación, lo que ha permitido vivir en profundidad los actos más importantes del Año Litúrgico.

ROBERTO MUÑOZ